



## • UN SANTO PARA ANTOFAGASTA

# PABLO NERUDA Y EL DR. ANTONIO RENDIC

Héctor Cordero Vitaglic

Hago un parangón entre el poema de la semana en la Residencia en la Tierra de Neruda. No hay olvido y el poesano (Los sonetos del Olvido de Antonio Rendic (publicados en 1968). El Nehel resuelve la dialéctica del ser humano frente al misterio de la muerte, empleando el verbo intrínsecamente suadero, y más lumbia con acento heraclitodiano de "el de lo que claramente se destruye", trasladando todo el deterioro fatal a las cosas que nos rodean (pájaros, regiones, mar, noche...), e insistiendo en la ciega concienciación: "Si me pregunto de dónde vengo, tengo que conversar con cosas rotas, con utensilios demasiado amargos, con grandes bestias a menudo podridas" y con "mi acomodojado corazón". Más allá de las exactas felicidades y logros (que incluyen muchas veces nuestras vanidades y soberbia), queda en muestra algo ca un profundo amargor al

morder "las cascadas que el silencio acumula, porque no sé qué contestar, hay tantos muctos." Hasta ahí, todo perfecto. Neruda con su aguacostamiento materialista y con su masticia para mostrarnos las costuras casi groseras del ser metafísico.

Lo que me llama la atención son un par de sonetos de Rendic, de su ya citado libro, donde casi roza el rimbombante, él, con todo su cristianismo y entrega a los demás, a los más despididos, más enanos, no plantes en Vímina de una sombra: "La vida y la esperanza, un espejismo, / al otro luciar con fe si no sabremos si es verdad cuanto afronta y cuando venimos" o si todo es ficción, hasta uno mismo? La duda a nuestros pies es un abismo. Nadie puede ejidá tu. Y a mediodía, ante la realidad, absorbe y muere, el corazón se estanca de si mismo." Ese corazón, que en el primer soneto de la obra habrá sido como un vago velero, fiel, obediente a la ca-

zón humana, ahora se sobre salió en el pecho del hombre, rebelándose ante la fatalidad, y llegó a plantearse con un inquietante signo: "¿Vivir? ¿Soñar? / Aprestar el paso/ para alcanzar la que no existe, naciso?" Sacando cuentas, don Antonio fallecía por entonces los 69 años. Curiosamente, la edad que tenían Neruda y, crez, si la memoria no me falla, Mario Bahamonde y mi propio padre, al fallecer.

Una edad cabal, díazmos para fijar los límites si no de la muerte, al menos de la vida. "No es que la tarde se vaya si no que la noche llega", nos dejó dicho otro poeta. Y por si nos quedaba alguna duda (muy ya lo anticipaba en el título de este soneto), nos remacha su inquietud poética con un: "Venirnos de una sombra, de tal suerte / que hacia otra sombra vamos, que es la muerte, / sin siquiera saber si hemos vivido." Yo creo que si. Que si tenemos la certeza de haber vivido. Nosotras acuña-



EL DOCTOR RENDIC MARCÓ LA VIDA DE DECENAS DE ANTOFAGASTINOS.

mos, en cierto modo, ese eje inexorable e inmaterial que es el tiempo y le damos sentido a la eternidad, agarrandanos en el momento señalado. Le devolvemos el barro que somos a la tierra, a qué tarca puede ser más noble que estar Potosí que Rendic, con su inmata sencillez, con su don de dar, te galantizan el solismo, tuvo en esta instancia, el natural decretado a dudar de su eruz. Igualmente termina por conciliar en la paz de su corazón, la serena florilla del "muscgo en la fosa", donde "en la olvidada tumba abre la rose". Y reafirmando que "Nada termina. Nada. Nada. / Esta escrita". Y todos sabemos donde. Para acabar por iluminarnos con el, ciertamente, más bello y esclarecedor de sus sonetos. Entre y no esperes: "Entre y no esperes, aquí está tu casa. / Es hermosa, ya ves, un simple huco / hasta donde jamás asoma el eco / de la humana miseria. Hermano, pasa... / Ponderé mi mano fría y descarriada / bajo tu sien - ¿cabe mejor atmósfera? / para combinarla del invierno crudo".

## Pablo Neruda y el Dr. Antonio Rendic [artículo] Héctor Cordero Vitaglic.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cordero V., Héctor, 1946-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pablo Neruda y el Dr. Antonio Rendic [artículo] Héctor Cordero Vitaglic.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)